PADRE, NO QUIERO ACOGER A UN HUÉRFANO

Claudio Fuentes

PADRE, NO QUIERO ACOGER A UN HUÉRFANO

Claudio Fuentes Pfeiffer

Dedicado a la Novia,
para que embellezca sus vestiduras blancas

Declaración de Intenciones

Querido lector, este libro tiene el propósito de hacer meditar desde el Evangelio, a todo aquel que quiere informarse más respecto al cuidado de la orfandad, especialmente sobre el acogimiento temporal. Acerca de esto, aclaro desde un inicio:

El estilo literario utilizado para este fin, es teatral didáctico, de diálogo con Dios. Como tal, las conversaciones son inventadas y no buscan ser revelación infalible, autoritativa e inerrante. Si bien cada uno de los diálogos está basado en la Escritura (y en procesos personales que Dios me ha ido aclarando durante mi propio proceso de acogimiento temporal), este libro ¡no reemplaza la Escritura, ni pretende ser revelación infalible! Confío que cada cual sabrá retener lo bueno y desechar lo malo.

Respecto al foco del libro, es una argumentación bíblica en torno, principalmente, al acogimiento temporal. Como tal, no busca desechar, menospreciar, ni invalidar otras formas de servir a Dios. Sencillamente es una literatura monofocal (pienso que muy necesaria), para tratar este tema específico más a fondo, y a su vez, de una manera fácil y comprensible, desde la mirada del Evangelio. ¡Qué disfruten!

Claudio FP

INDICE

1) Yo No Podría

2) No son Mi Sangre

3) ¿Vincularme con un Extraño?

4) ¿Y Qué Pasará Después?

5) ¿Puede Ser Este Tu Plan Perfecto?

6) …

7) Cuando se Vaya

8) Acogimiento es Adopción

9) No Puedo

10) Gozo

1
Yo No Podría

- Padre Santo, me han hablado de lo importante que es acoger huérfanos en mi núcleo familiar, pero no lo veo muy posible. Conozco la necesidad. Sé que los primeros años de vida son cruciales en el desarrollo cerebral, que lo ideal para cada niño es crecer en un hogar. Me dijeron que hay tanto menor en el sistema de residencias estatales, porque en su mayoría no son susceptibles de adopción y la solución sería acogerlos temporalmente en nuestras familias. Entiendo … Pero si te soy sincero, yo no podría tener un bebé, cuidarlo, amarlo y después tener que dejarlo ir. No podría. Me es inimaginable.

- Querido hijo, ¿has leído alguna vez la historia de Adán, Eva y sus hijos?

- Claro que sí, ¿por qué?

- Mi Palabra dice que *"Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató […] Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió"* [1]

- Antes de que continues, siempre te he querido preguntar esto: ¿Con quién se casó Caín?

- Con una de sus hermanas pues, obvio.

- Ah, cierto…

- ¿Has pensado alguna vez que Adan y Eva perdieron a tres hijos en una sola temporada? A Abel por pecado ajeno, asesinado por la envidia del hermano. A Caín por pecado, se fue sentenciado a ser errante por rebeldía. Y a su hija, porque se fue como esposa de Caín, pues he determinado que el hombre y la mujer dejen padre y madre y se unan en una sola carne y formen un hogar.

- Mmm… no, nunca había pensado en esto. ¿Y por qué me lo mencionas?

- Te lo menciono para que consideres como todos los hijos biológicos también son de acogida. Todos están de paso. Algunos se quedan meses y me los llevo por enfermedades, otros, varios años, pero finalmente igual se van, para formar su propia familia.

[1] Génesis 4:8,16-17

La vida de ninguno de tus hijos es en realidad tuya, porque *"he aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía"*.[2] La vida de tus hijos no te pertenece. Es mía y las otorgo en administración a manos humanas, por el tiempo que yo determino, para que Me conozcan. Para que conozcan cuanto los amo.

[2] Ezequiel 18:4

2
No son Mi Sangre

- Pero Papá, lo que me acabas de decir no facilita mi querer acoger. Se comprende el que nos toque soportar sufrimientos por los hijos biológicos y la propia sangre, ¿Pero el tener que sufrir por un extraño, un niño de un ajeno, así sin más? No me hace sentido.

- Mmm… ya veo. Tengo varias cosas que enseñarte al respecto, pero quiero partir por esto más sencillo. ¿Recuerdas a Noé?

- Claro, el primer transatlántico para animales …

- ¡…Detente ahí amiguito! ¡Borrar de la faz de la tierra a todo ser viviente no me pareció nada de gracioso! Dime, ¿cómo se llamaban los tres hijos de Noe?

- Perdón… Sem, Cam y Jafet

- Así es. Para ti tal vez son solo tres nombres, pero conocí, de esos tres jóvenes, su levantar y sentarse. Yo los entretejí en el vientre de su madre. Y así también a sus hijos, nietos y bisnietos, dejando registro de ellos en Génesis 10… ¿acaso no lees las genealogías que puse en mi Palabra?

- Sí, claro que sí… Bueno, a veces… A decir verdad, en general me las salto, porque me marean.

- Entonces tómate un remedio para el mareo, pero léelas, pues por algo las coloqué en mi Palabra, ¿no crees? En este caso terminé la genealogía diciendo: *"Estas son las familias de los hijos de Noé por sus descendencias, en sus naciones; y de éstos se esparcieron las naciones en la tierra después del diluvio."* [3]

- Tienes razón. Las he despreciado. Pero no entiendo el punto.

- ¿Has leído la genealogía de Lucas 3? … Ah, verdad que no lees genealogías. Bueno, si lo hubieses hecho, te habrías dado cuenta que desde Noé a la encarnación de mi Hijo, pasaron solo unas setenta generaciones y desde ahí hasta hoy otras setenta aproximadamente. Es decir, Noe es tu tatara tatara tatara tata…

[3] Génesis 10:32

- Ya entendí... Noé es mi antepasado

- Exacto. Tal como lo es de tu vecino, del japonés al otro lado del mar y del africano de la sabana. Todos son tus parientes. Tu misma sangre. Como les dijo Pablo a los griegos: *"Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres"* [4] ¿Lo ves?

- ¿Qué soy primo de chinos, mongoles y mozambicanos?

- Sí. Y te diré que comparten un ancestro común mucho más reciente de lo que piensas. Esos niños que consideras extraños y ajenos, en realidad son tu familia, son tu sangre.

[4] Hechos 17:26

3
¿Vincularme con un Extraño?

- Interesante verlo de la manera que lo explicas, pero … ¡es que estos niños vienen de malas familias, cargan maldiciones generacionales y tienen mala genética.

- ¡¿Y tú no?!

- ¿Yo? Bueno, no sé, tal vez.

- ¿Tal vez? ¿Me estás diciendo que vienes de familia sin pecado, que no naciste bajo maldición y tienes una genética perfecta?

- Tienes razón… me cuesta ver que soy igual al otro.

- No solo te cuesta. Si mi amado Espíritu no te hubiese quitado el velo, te sería imposible.

- Es verdad. Gracias por recordármelo… Pero aun considerando que tengo la misma condición caída de ese niño, no me dirás que uno puede amar a un niño extraño, perdón, este "familiar lejano", como si fuera propio.

- ¿Has leído sobre Abraham cierto?

- Conozco su historia, pero no veo el vínculo con esto.

- Tuvo un solo hijo con Sara, no obstante, le dije: *"Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes"*.[5] Esta muchedumbre de gente no es consanguínea de Abraham, sino son los de la fe. Porque ser padre, no necesariamente requiere un vínculo directo de sangre.

- ¿Cómo así?

- Ser Padre no es sinónimo de ser progenitor. Hay muchos progenitores que no me representan para nada bien como Padre. Así como hay muchos no progenitores que han tomado a mis preciosos bebés y me han representado espléndidamente ante ellos. Por tanto ¿cuál es el vínculo perfecto… la sangre?

- No, tienes razón, la sangre no asegura un buen vínculo.

[5] Génesis 17:5

- El vínculo perfecto, hijo mío, no es la sangre, sino el amor. Por eso le puse énfasis a la frase cuando la inspiré en la carta a los Colosenses: *"Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto."* [6]

[6] Colosenses 3:14

4
¿Y Qué Pasará Después?

- Padre Santo, entiendo hacia donde me estás intentando llevar, pero ¿no crees que la acogida de un niño, es decir, criarlo solo temporalmente, resultará perjudicial para él?

- ¿Consideras entonces mejor que permanezca abandonado?

- No, no me refiero a eso, me refiero a que lo mejor es que tenga una familia permanente. Una mamá estable. Además, acoger un bebé y después darlo al año, ni siquiera se alcanzó a evangelizar. No le habré podido hablar de ti.

- Has leído sobre Moisés. ¿Cuánto tiempo lo tuvo su madre?

- Durante el amamantamiento.

- ¿Y después dónde lo tuvo que dejar?

- En la casa de la hija de faraón

- ¿Y era esa una casa cristiana o más bien pagana, clasista, idólatra y déspota?

- No había pensado en eso.

- Hay muchas cosas en las cuales aún no has pensado hijo mío. ¿Y qué piensas de Moisés?

- Que resultó ser asesino.

- ¿Y después?

- Lo llamaste y usaste como libertador de Tu pueblo

- Por tanto, ¿Qué aprendes de esto?

- Qué aunque sea breve el tiempo de crianza ¿de algo sirve?

- La enseñanza es que ese niño criado temporalmente tiene un Padre Eterno que siempre estará con él y siempre lo guiará. Recuerda, la vida de tus hijos me pertenece. Yo Soy el único Padre estable y proveedor.

El plan es mío. Yo preparé su camino de buenas obras de antemano.[7] Aunque padre y madre abandonen, Yo lo recogeré.[8] Yo. Yo soy el único Padre Protector y Salvador. Y yo seguiré siendo su Padre aun cuando tú ya no estés en la vida de ese niño.

[7] Efesios 2:10
[8] Salmo 27:10

5
¿Puede Ser Este Tu Plan Perfecto?

- ¿Por qué me dijiste "cuando tú ya no estés en la vida de ese niño"? ¿Qué niño? Yo no quiero acoger.

- ¿Por qué?

- Como te dije antes, es muy sufrido, yo no podría lidiar con ese dolor.

- ¿Y ese bebé si puede lidiar con su dolor de abandono y desprotección? ¿No crees que tu foco debiera ser el desprotegido y no tú mismo? No se trata solo de tu dolor, sino también de su carencia y necesidad.

- … ¿Pero no me dijiste recién que Tú eres su Padre?

- Y por eso te estoy hablando a ti.

- Pero Papá, ¡No puede ser tu plan que un niño pase por mi casa solo para una crianza temporal!

- ¿Nunca leíste sobre Samuel? ¿Cuándo y a quién entregó Ana a su bebé amado?

- Después de ser destetado, lo entregó a Elí… y ya sé lo que me preguntarás, como era esa casa. Bueno, según lo que recuerdo, muy mala. Los hijos de Elí eran falsos sacerdotes opresores y Elí un cobarde que nunca los confrontó.

- Es decir, Samuel pasó de vivir del cálido pecho materno de mi amada Ana, a una casa de pecado e hipocresía. ¿Crees que eso escapó de mi plan?

- Mmm, claro que no.

- Quiero que pongas atención a lo que te voy a decir a continuación: Mi propósito es glorificar a mi Hijo Unigénito y para eso, a veces, mi plan, efectivamente es la crianza temporal.

- Aún no lo comprendo del todo.

- Más bien aún no quieres comprenderlo del todo. Es necesario que te rindas a la sabiduría de mis designios. Hijo, mis caminos son más altos y mi Consejo, inmutable.

6

...

- …

- …

- Padre… ¿no dirás más?

- …

- …Sobre eso que estamos hablando.

- ¿Realmente quieres oír?

- …

7
Cuando se Vaya

- Háblame, por favor háblame, porque por un lado no quiero escucharte, pero, por otro lado, me arde el corazón.

- Esto es algo que pesa en mi corazón.

- ¿Por qué?

- Porque yo también entregué a mi Hijo amado. También lo solté voluntariamente. ¿Y sabes lo que hicieron con Él? ¡Lo escupieron, lo vejaron, lo pisotearon, incluso lo clavaron! ¿Lo comprendes? ¡Lo clavaron! Tú me hablas de un dolor de entregar a un niño de acogida. ¡Yo entregué a mi Hijo Eterno en quién Yo tengo Complacencia! ¿Crees que no entiendo el dolor de la entrega de un hijo de acogida?

- Perdón Papá, ahora comprendo.

- No. No es así, pero quiero que sepas esto: Estoy feliz de haberlo hecho y si volviera atrás la historia haría exactamente lo mismo. ¿Sabes por qué? Porque a través de esa entrega te adopté a ti y a millones de hermanos huérfanos como tú.

- …

- ¿No me vas a replicar ahora "yo no era huérfano"? Pues sí lo eras, y no solo eso, eras mi enemigo.
No tenías Padre. No tenías familia eterna. No tenías pueblo. Estabas muerto. Sin esperanza. Y ahora, gracias a la **valiente entrega** de mi Hijo amado, ya no eres extranjero, ni advenedizo, sino miembro de Mi Familia Real. ¡Miembro de Mi Familia! Ahora estás sentado a Mi mesa. Ahora eres Mi hijo. Tienes Mí apellido. ¿Y por qué? Porque te he amado.
¿Acaso me inmovilizó el dolor de tener que entregar a mi Hijo Unigénito? ¿Acaso decidí mirar a un lado? Mas bien cuando vino el cumplimiento del tiempo, envié a mi Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban aplastados bajo la ley, a fin de que recibiesen la adopción de hijos.[9]
Tú hoy me dices Papá, gracias a que con Mi Hijo y Mi Espíritu accedí voluntariamente al dolor de la entrega sacrificial, porque con amor eterno te he amado.

[9] Gálatas 4:4-5

8
Acogimiento es Adopción

- Perdóname, mi engañoso corazón se resiste a la entrega.

- Tranquilo hijo. Todo ya fue perdonado en esa desoladora Cruz.

- Noto que mi mirada es muy egocéntrica y que solo quiero escapar del sufrimiento.

- El camino del Evangelio, de seguir a tu Rey, a mi amado Hijo, se resume en morir por amor. El principal mandamiento que te di no es "evita el sufrimiento", sino "ama".

- Sí, pero me cuesta… y hay una cosa más que no entiendo. Me has hablado repetidamente de adopción,

y ¡estoy eternamente agradecido por ello! … Pero no me estás pidiendo adoptar, sino acoger, llevar a cabo solo una crianza temporal. No veo que sea lo mismo.

- Cuando un hijo biológico muere, ¿deja de ser hijo para sus padres o lo seguirán llevando toda su vida en su corazón como el hijo que partió? ¿Crees que Ana, por haber criado a Samuel solo un par de años, no lo tuvo por hijo toda su vida? Si amas verdaderamente al bebé que pondré en tu regazo por un tiempo determinado, aunque se vaya, en tu corazón nunca dejará de ser tu hijo. Seguirás orando por él. Lo llevarás toda tu vida en el corazón. No será un acogimiento, sino una adopción.

- ¡Uff! ¡Qué difícil! No lo había imaginado…

- Si. Es difícil.

- …

- …

- ¿Y hacer esto Te trae gloria?

- Sí. Me muestras a Mi al hacerlo, Yo Soy el Padre Eterno de toda Misericordia.

- ¡Qué difícil!

- Así es.

- …

9
No Puedo

- Buen día Padre Celestial, me costó dormir.

- Lo sé.

- …

- ¿Y qué pensaste?

- Que antes decía emocionalmente "Yo no podría", pero ahora, sopesándolo bien, viendo que es necesario hacerlo, y viéndome a mí mismo, lo digo de verdad: Yo no puedo. ¿Cómo amar a un extraño como si fuera propio? ¿Cómo amarlo tanto y después soltarlo? ¿Cómo enfrentar el día a día con esa dualidad? Me aterra dar el paso.

- Que bueno.

- ¿Qué bueno?

- Sí. Ya no estás en la indiferencia, sino en la conciencia de tu propia incapacidad.

- Absolutamente. Me gustaría poder, pero me considero incapaz.

- Entonces recuerda las palabras de Mi Hijo que dijo: *"Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer."* [10]

- Sí, la recuerdo, pero te lo digo en serio, lo he sopesado toda la noche y realmente no seré capaz.

- Hijo, Yo lo sé.

- ¿Ya lo sabes? ¿Entonces para qué me abres los ojos a esto?

- ¿Piensas que las cosas que haces hoy, en tu diario vivir, las haces porque eres capaz de realizarlas por

[10] Juan 15:4-5

tus propias fuerzas? ¿No seré siempre Yo a través de ti? ¿Quisieras que te dejara por un día para ver lo que es tu día sin mí?

- No, no, no, claro que no. Tienes razón, cuando soy débil, soy fuerte en ti. Mi trabajo es depender de ti diariamente y Tú eres el que haces a través de mí.

- ¡Mira como has empezado a considerar Mi Palabra en tu discurso! No tengo nada que añadir a eso.

10
Gozo

- Me rindo. Sé que Tú serás a través de mí. Lo creo. Me dispongo a sufrir por ti.

- Querido hijo, sabía que querrías, pero falta que ajustes más aún la disposición de tu corazón.

- ¿Más aún? Ayayay, ¿Qué más hay en mí oscuro corazón?

- Ni te imaginas, pero quiero hacerte reflexionar por ahora solo en una cosa más: ¿Te acuerdas de mi hijo David?

- Claro. ¿Qué parte de su vida?

- Las de gozo

- ¿Gozo?

- Sí, por ejemplo, esta sección que dice: *"Se alegró el pueblo por haber contribuido voluntariamente; porque de todo corazón ofrecieron a Jehová voluntariamente. Asimismo, se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación"* [11]

- Yo pensé que ese texto habla de ofrenda monetaria.

- Ese texto habla de adoración, de entrega gozosa, de dar con alegría, porque más bienaventurado es dar que recibir. ¿En serio crees que cuando preparé un camino de buenas obras para ti, quise hacerte mal? ¿En solo hacerte sufrir? Vamos. Yo sé los pensamientos que tengo acerca de ti, pensamientos de bien, y no de mal, para darte un glorioso porvenir y tengas gran esperanza. Tengo mucho, mucho gozo para ti, tanto en esta vida, como en la venidera. Mucho gozo.

- No había pensado en eso.

- Piensa en las cosas de arriba. Pon lo ojos en mi Amado Hijo, el cual también, por el gozo puesto delante de Él, soportó la cruz, incluso despreciando el oprobio y la tortura y hoy, lo tengo sentado lleno de dicha a Mi diestra.

- Tienes razón. No he pensado aún mucho en Jesús en relación a este tema del acogimiento.

---

[11] 1ª Crónicas 29:9-10

- Debieras. Él es la plenitud de gozo. No pienses que el angosto camino de seguirle es solo sufrimiento. Hijo mío, óyeme, ¡bienaventurados son los que guardan mis caminos! [12]

[12] Proverbios 8:32

Bienaventurados

los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Bienaventurados

los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados

los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.[13]

[13] Mateo 5:5-7

Claudio Fuentes Pfeiffer, es discípulo de Jesucristo hace tres décadas, esposo felizmente casado hace dos décadas, padre dichoso de cuatro hijos, dos por la biología, uno por la adopción y una por el acogimiento, pastor de la Iglesia Unión Cristiana de Viña del Mar, médico general de profesión, con una maestría teológica en divinidades

Autor: Claudio Fuentes Pfeiffer
Corrección: Carmina Toledo / Patricia Damiano
Impresión: Imprenta Dospuntocero - www.dospuntocero.cl

PADRE, NO QUIERO ACOGER UN HUÉRFANO
EN MI FAMILIA
© Todos los derechos reservados
Primera Edición
Junio 2026, Viña del Mar, Chile,
Contacto: cfp.autor@gmail.com